



Dirección de Prensa

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en ceremonia de homenaje al personal que participó en la misión de
Naciones Unidas para la estabilización de Haití**

Santiago, 13 de Junio de 2017

Amigas y amigos:

Primero que nada, quiero darles una cariñosa bienvenida a quienes han regresado a nuestra patria y agradecer, a través de este acto solemne, a todas y todos, a cada uno de los más de 12 mil chilenos y chilenas que fueron parte de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití.

La verdad que para mí éste es un momento muy particular, porque siendo ministra de Defensa, recibí un llamado para que pudiéramos ser parte –Chile- de esta Fuerza Multilateral Interina, que partió a principios de marzo del año 2004, que estaba conformada por Canadá, Francia, Estados Unidos y Chile, con esta fuerza, con esta tarea de operación de paz, en un momento en que se requería a la brevedad. Y la verdad que en prácticamente 72 horas estuvimos en Haití.

Entonces, para mí es muy particular el haber vivido el inicio y estar hoy día aquí, cuando hemos estado dando término a esta misión, con estas características.

Estuve –como muchos de ustedes recordarán- en Cabo Haitiano a fines de marzo y compartí personalmente con los integrantes del





Dirección de Prensa

Batallón Chile -y también, por cierto, después en Puerto Príncipe, con el Batallón de Helicópteros-, últimos representantes de nuestro país en ese país hermano en cuya ayuda acudimos, siguiendo el llamado de Naciones Unidas el año 2004. Como decía, en su primera etapa, como Fuerza Multilateral Interina (FMI) en marzo y a partir de junio, cuando se genera la Minustah.

Les dije entonces -cuando estuvimos allá en Haití, hace pocos meses- que Chile les agradecía el compromiso, el profesionalismo y la calidad del trabajo realizado en Haití, y quiero reiterárselos ahora. Han sido ustedes notables embajadores de nuestra patria, cooperando con nuestros hermanos haitianos en representación de Chile y su gente.

Ustedes han hecho patria día a día en tierras lejanas, y han sido solidarios y generosos con una nación que ha enfrentado toda clase de dificultades, y que necesitaba justamente una mano tendida para salir adelante y superar momentos especialmente críticos de su riquísima historia.

Pero si acudimos en ayuda de Haití, al llamado de la comunidad internacional, no es únicamente porque nos parecía lo ético y lo correcto, además de ser la nación pionera de la libertad en nuestra América. Lo hicimos también, porque nuestra participación en Misiones de Paz, que se remonta a mediados del siglo XX, es consistente con la idea de desarrollo que Chile defiende y promueve. Es parte de ese ideario que sostiene tres principios fundamentales y complementarios: la promoción de la democracia, el respeto irrestricto de los derechos humanos y el impulso del libre comercio.

Y para que esos principios imperen, es indispensable poder contar con escenario global de paz y seguridad.

Por eso hoy nuestro país, como saben ustedes muy bien, mantiene presencia en misiones de Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Chipre, India-Pakistán, Medio Oriente y República Centroafricana, donde desde febrero pasado hay desplegados cuatro oficiales de





Dirección de Prensa

Estado Mayor. Y a estas misiones debemos sumar la Misión Política Especial de Observadores para el Posconflicto en Colombia, especialmente relevante, porque es tal vez la fuerza con mayor número de mujeres, proporcionalmente, en ese país hermano.

Así, las misiones de paz expresan una política permanente de Chile, ligada a nuestro carácter de fundadores de la Organización de Naciones Unidas e intensificada desde la recuperación de la democracia en los años 90.

Pero expresan también, una manera de mirar la carrera militar. La participación en estas misiones es relevante para nuestra política exterior y para preservar los valores permanentes en los que creemos, pero es también una excelente oportunidad de entrenamiento para nuestras tropas.

Es la posibilidad de participar en escenarios de conflicto complejos, y muy reales, en estrecha relación con tropas de otros países y con una fuerte supremacía de lo conjunto.

Esa importantísima experiencia es válida también para los miembros de nuestras fuerzas policiales que participaron en esta Misión en estos 13 años, y que seguirán apoyando el trabajo de Naciones Unidas en Haití durante el año 2017.

Quiero recordar, además, que nuestro aporte, que es finalmente el aporte del conjunto de la sociedad chilena, no se limitó solamente a mejorar los estándares de seguridad en Haití, también se desarrollaron diversas labores de apoyo a las comunidades, incluyendo la reparación y reconstrucción de establecimientos educacionales, la creación de jardines infantiles, el financiamiento de becas, entre otras áreas de cooperación.

Y ello, por cierto, en el contexto de una fuerte disminución de la violencia estructural, reduciendo la acción de bandas criminales,





Dirección de Prensa

controlando las armas en manos de civiles y radicando el monopolio de la fuerza estatal en la Policía Nacional Haitiana.

Son logros muy importantes, y en muy buena parte se lo debemos a todos ustedes.

Tengan la certeza de que Chile y la comunidad internacional no olvidarán el sacrificio y la nobleza de quienes se comprometieron con esta misión, incluso algunos perdieron la vida en esta misión y otros, que afortunadamente están hoy día con nosotros, pusieron en suspenso la vida familiar, a veces por largos períodos, en aras de la paz y la seguridad.

Es bueno tenerlos de regreso, es bueno tenerlos en casa. Quiero pedir a todos los presentes, un aplauso para todos ustedes.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 13 de Junio de 2017.
MLS.